Paga burguesa: plomo, esclavismo y hambre

La Antorcha

Año XI — Buenos Aires, Viernes 22 de Abril de 1932 — Núm. 311

OBREROS Y ESTUDIANTES

En el espacio de cortos días, obreros y estudiantes, en Rosario y en La Plata, han obtenido su lote de "normalidad", administrado con plomo sicario y carga de cosacos.

Los tranviarios rosarinos, hermanados por los capitalistas, y los universitarios platenses, dignos y altivos

ción" prometida a burgueses y banqueros, reinar tranquilo sobre los estómagos vacíos de los 700.000 desocupados, succionando el hambre y la miseria de la clase obrera con el empréstito de los 500 millones, y reeditar, con la amenaza del exilio o quizá la muerte para los avanzados y los re-

¡Abajo Justo!

Con fecha 12 del corriente, el gobierno redujo a dos años la pena de prisión perpetua que purgan en Ushuaia Acosta, Montero, Gayoso y Arce, compañeros condenados por hechos gremiales, y Enrique Guerra y Mario Gatti, condenados por mínusculos hechos comunes.

Este indulto — que los cortesanos del legislario de Uriburu se apresuran a encumbrar como rasgo revelador de la liberalidad de su gobierno — no implica, de modo alguno, anular un acto del gobierno anterior, sino confirmarlo, por intachable, aunque se amilboren las consecuencias que deben sufrir las víctimas de la ley marcial, tal como ha hecho con los deportados en el "Cha-

Los anarquistas-comunistas y la experiencia social popular

Desde nuestro firme, inconmovible y bien definido punto de vista anarquista, el mejor gobierno es el que menos gobierna, y, en el mejor de los casos, el que no gobierna nada. Ningún partido político, ni ninguna agrupación de las que actúan en el campo político económico del país puede recoger esa afirmación. Los anarquistas deben desplegar todas sus energías para que esa idea se abra camino en el pueblo y pueda afirmarse y arraigar hondamente. Como el gobierno, y las luchas insurreccionales por el poder traen siempre una fundamental conmoción y remoción de ideas, como al mismo tiempo esa crisis pone en discusión y en el orden del día la necesidad de un cambio urgente en la convivencia social, el revolucionario puede y debe sacar de esa coyuntura especial que le depara el momento, todo el bien que pueda para el progreso de las ideas que le son caras.

Un instante de desorientación y de pánico para el gobierno que detenta el poder político y para la clase propietaria y privilegiada que por intermedio de los resortes gobernamentales detenta el poderío económico del país, es un momento especialmente propicio para que el movimiento de la humanidad [illegible]

Todos los días, después y antes del 6 de setiembre, como ahora y luego del 20 de febrero y a cada momento, la paga burguesa es sólo lote de plomo, esclavismo y hambre para los proletarios.

* * *

La clase de 1930 sirvió para apuntalar la tiranía; la de 1931 a mantener el oprobio y el sometimiento. La clase de 1930 "hizo evolución"; la de 1931 estaba pronta, en los cuarteles para sembrar metralla entre las filas del pueblo; la de 1932, muchachos de diecisiete años, es puntal de la "normalidad": los conscriptos empezaron o en 1930-31, a muchachos obreros que luchan por su libertad y por su pan, en demostraciones quebrantadoras del semiestado de sitio que asfixia a Buenos Aires.

* * *

Como en 1902, como en 1909, en 1910, 1919 o 1922, las soldadesca de la patria asesinan a los obreros. Hace seis días, en Comodoro Rivadavia, los trabajadores en huelga en la zona petrolífera hacían caer, atravesados por el plomo sicario, a dos obreros. Y no son los primeros; en Santa Cruz hubo, en verdad, dos mil, pero la Patagonia repitió su eco trágico en Buenos Aires, y Varela tuvo sus muertos!

* * *

La "normalidad", los ministerios socialistas y las [illegible] evitan, claro está, el asesinato de obreros, como en Comodoro, ni otros dramas que pasan desapercibidos de un suicidio por hambre de gente joven que cae desvanecida por hambre en los suburbios rurales, y el enloquecimiento por hambre. Hambre! Desocupados! Obreros sin pan! Y prosigue la ronda dantesca y arriba, por hoy, nuestros, en su balcón, ríe el amo...

* * *

Plomo en las calles, esclavismo en los talleres, hambre y miseria en las casas, paga burguesa, lote de "normalidad", lógica de [illegible] socialista. Y, como en 1930, como en 1931, en 1932 han de ser pobrecitos muchachos conscriptos de veinte años los puntales del oprobio y del régimen.

La Lucha Contra la Dictadura

La Huelga de la F.O.R.A.

Los días 21 y 22 del corriente se ha realizado el segundo paro, esta vez con carácter regional, con que las organizaciones adheridas a la F. O. R. A. y algunos gremios autónomos de orientación revolucionaria entienden responder a las tropelías y persecuciones de que son objeto, y expresar su voluntad de resistir, por todos los medios de la acción directa, la dictadura fascista que se pretende consolidar en la Argentina.

Ninguno de nosotros, militantes anarquistas, pertenecientes o no a la F. O. R. A. creyó que esta huelga, como no lo creyó tampoco para la de la semana pasada, iba a alarmar a todo el proletariado logrando asumir los contornos formidables solamente alcanzados en pocas ocasiones, cuando el levantamiento general del espíritu de lucha entre los obreros hizo posible la confluencia general de las energías proletarias en una acción común por encima del derrotismo habitual de los dirigentes de las centrales. Y si no creímos esto probable, no fué ciertamente por no haber una causa lo suficiente poderosa para promover tal movilización de las fuerzas obreras, pues nunca hubo una causa mayor, más premiosa y decisivamente vital para el proletariado, sino porque conocíamos de sobra la actitud de sometimiento al estado actual de cosas y de observancia del orden, de parte de los cuerpos dirigentes de las organizaciones reformistas, que atrofian y castran toda voluntad de acción en las masas obreras sometidas a su influencia, actitud revelada cien veces en épocas normales y naturalmente acentuada por las circunstancias actuales; porque descontábamos que esas masas obreras, que en ocasiones suelen responder solidariamente con su acción a pesar de la voluntad contraria de sus dirigentes, y aquellas otras ajenas a toda organización, no entrarían en la lucha, deprimidas como están por el desate del terror gubernativo; y porque calculábamos que el régimen de censura y de mordaza que sufrimos limitaría grandemente toda posibilidad de propaganda previa y hasta de simple comunicación con los propios orga-

nismos obreros afines distribuidos a través de todo el país.

Nos sabíamos solos, ante una situación adversa acaso como nunca, clausurados nuestros órganos de propaganda, prohibidas nuestras asambleas, bajo todas las condiciones desfavorables, en fin, determinadas por el estado de sitio y el imperio brutal del terror policial, pero nada de todo eso detuvo la decisión de los compañeros, en la debida comprensión del imperioso deber del momento, que debe ser afrontado de firme, haciendo pie como se pueda, con los medios y las fuerzas de que se disponga, en la convicción, corroborada en todas partes y siempre, que la única derrota mortal es la de ceder sin lucha.

Solos, los compañeros y los obreros afines, han sabido cumplir esa acción huelguista contra la dictadura, que tiene el valor de ejemplo combatiente, además de su intensa eficacia en la paralización del trabajo en algunas ramas obreras como ser portuarias, carreros, choferes, pintores y otros más en la Capital; de muchísimos gremios en Avellaneda, San Martín, Morón, Remedios de Escalada, Lomas de Zamora y casi todas las localidades cercanas a Buenos Aires, como así también en ciudades del interior, como Santa Fe, Mendoza, Bahía Blanca y Mar del Plata, sobre todo en esta última, y otras más.

No es lo que más importa, con no ser insignificante su importancia en los actuales momentos, la extensión del paro declarado por la F. O. R. A., sino la afirmación revolucionaria que él encarna y su indiscutible valor como hecho vivo, que hace punta contra la dictadura y señala ejemplarmente rumbo a la acción general obrera. Y eso es lo que no comprende, ni quiere comprender, la redacción de "Libertad" que lanza desde sus columnas un envenenado ataque contra la huelga, que da la medida de su infamia. Finge ignorar los motivos de la huelga y los peligros que fué preciso desafiar para cumplirla, cosa que debiera inclinarla al respeto cuando menos, y se complace en hacer resaltar que pocos fueron los obreros que secundaron el paro, como si esa circunstancia, de ser cierta, pudiera ir en desmedro de quienes dieron su contribución a la lucha, en vez de serlo para los que a ella se negaron.

Pero los conocemos de sobra. Sabemos de qué pie cojean y comprendemos la necesidad en que se encuentran los socialistas pendientes de la Junta Militar, de demostrarle a ésta que su divergencia con ella no atañe más que a las cuestiones electorales. No vaya a tomárseles por subversivos!

La huelga de los días 21 y 22 fué una significativa jornada proletaria contra la dictadura. Continuar en esa disposición de lucha es lo necesario. El desistimiento es siempre deletéreo. Y nada justifica, ni ahora ni nunca, nuestro desistimiento. Si persistir es triunfar — y lo es — nosotros triunfaremos de la avalancha dictatorial que se nos ha venido encima. Persistiremos! Es decir, polearemos, por todos los medios y con todas las armas.

La Agitación Estudiantil

El apoyo de la juventud estudiosa que ha levantado un poco la cabeza por arriba de sus textos y abre su corazón a las palpitaciones generosas del momento, es fuerza irresistible y de valor para hacer frente a la dictadura y a toda amenaza reaccionaria. Por eso se la ve agitarse en estos momentos y aprontarse a ser ella también una fuerza consciente, trabajando a la par de todos los que ansían una sociedad sin oprimidos ni explotados.

Se teme que la juventud estudiantil entre de lleno a la lucha, y se hacen esfuerzos desesperados por sofocar el incendio que abrasa a la muchachada, ansiosa de superación y de renovación social.

EN LA CAPITAL

Con la sola excepción de la Facultad de Derecho, la huelga decretada por la F. Universitaria tuvo una repercusión unánime en la Universidad, cumpliéndose durante los días 15 y 16, en señal de protesta por las numerosas detenciones de obreros y estudiantes realizadas por la policía de Córdoba y de esta capital, así como también por la prolongación del estado de sitio y de la ley marcial.

Dióse a publicidad el primer día un extenso manifiesto explicativo, que dice entre otras cosas "que el actual estado político del país surgió de un movimiento popular, no implica la derogación ni tan siquiera la suspensión de fundamentales principios de gentes", y más adelante: "creemos atentatorias las medidas que pretendiendo ser de orden y de seguridad, vienen a privar de la libertad a estudiantes y obreros, por el exclusivo delito de pensar."

El acto público que la Federación Universitaria tenía organizado y que debía realizarse el 16 a las 21 horas en el local del Centro Estudiantes de Medicina, fué suspendido a última hora. La resolución se debe, según parece, a que se tuvo noticias de que un grupo de estudiantes reaccionarios se había propuesto asaltar el local si se llevaba a cabo la asamblea anunciada.

EN SANTA FE

En Santa Fe los estudiantes universitarios se hicieron eco de las protestas que en todo el país provocaron las deportaciones y la desgraciada intervención del Jefe de Policía en la Universidad de Córdoba, y los estudiantes de Derecho de la Facultad de Santa Fe resolvieron declarar la huelga general por tiempo indeterminado.

Piden también la derogación de la ley marcial y el cese del estado de sitio. La medida fué solicitada por los estudiantes que integran el llamado grupo de Acción Reformista con el apoyo del grupo Renovación, que son las dos fuerzas de más importancia en la Facultad santafecina.

EN ROSARIO

Con motivo de la huelga general por 48 horas decretada también en Rosario en solidaridad con los estudiantes de Córdoba, y en señal de protesta por el infame atentado de que fueron objeto estudiantes y profesores por parte del Coronel Aníbal Montes, ex Jefe de Policía, la policía rosarina hizo un servicio especial de patrullas que prohibía, sable y revólver en mano, toda reunión de más de tres personas. Intervino el cuerpo de bomberos para disolver grupos de estudiantes que repartían volantes y trataban de levantar tribunas callejeras.

EN LA PLATA

La Federación Universitaria de La Plata decretó también una huelga solidaria por 48 horas, que contó con el apoyo unánime de los estudiantes y que se cumplió en los días 21 y 22 del corriente. El 21 a la tarde tuvo lugar además un gran mitin, que dió lugar a que se manifestara el entusiasmo y la animación que cunde en el ambiente universitario. A propósito de ese acto, recibimos esta comunicación sumamente interesante:

El martes 21 a la tarde se realizó en el salón de actos del Colegio Nacional el mitin que la F. Universitaria había organizado para conmemorar el aniversario de la llamada reforma universitaria y al mismo tiempo para protestar contra la permanencia de la ley marcial y el estado de sitio, las detenciones arbitrarias, etc.

Fué el primer impulso, pero de inmediato intervino el presidente de la Universidad, los "trabajó" a los muchachos y se hizo de modo que no sonara para nada la cuestión de las infamias gubernativas y sólo se repitiera el viejo disco de la reforma. Si no se comprometían a ésto, no les permitiría el salón. Publicóse pues en los diarios que el referido acto no tendría otro objeto que la tal rememoración, que la F. U. será responsable de las posibles trasgresiones y que solo se permitiría el acceso a los universitarios.

Lo último no pasó de un balandronada. Ningún estudiante quiso hacer de guardián y los perros de policía se limitaron a husmear. El salón se llenó de bote en bote. Comenzaron a desfilar los oradores, que se mantuvieron en su mayor parte en los límites fijados, salvo algunas alusiones a la situación del momento, que gran parte

MUJERES

Si ha de creerse que las bestias que pisotean el país tienen algún sentido o noción de lo que están haciendo, hay que cargarles también el mal deseo de hundir en la desesperación a las mujeres, hermanas, esposas o hijas, de sus víctimas. No ha de pensarse que crean que éstas baten palmas y brillan sonrisas cuando les arrancan sus seres queridos y necesarios: queridos como suyos, necesarios como sostenes de sus vidas. Saben, intuyen o sienten hasta dónde desgarran y cuánta angustia causan.

Entra en sus planes siniestros también esta catástrofe. Las quieren acobardadas, llorosas y suplicantes. Las quieren como las que ellos infectan moral y físicamente: para sus baboseos y sus lástimas. Y he aquí que se han encontrado con las mujeres del pueblo que yerguen sus sentimientos delicados como látigos para castigarles sus gestas bestiales.

Han ganado las plazas más céntricas, las calles más burguesas para cercar sus protestas. Han tomado la causa de sus varones y la llevan adelante con la serena energía que dá la desesperación frente a las injusticias terribles. Pierdan o ganen, arranquen o no las víctimas a sus verdugos, lo que se siente al verlas es algo más allá del triunfo o la derrota. Y es que cada luchador caído ha dejado una luchadora en pie, hermana, esposa o hija.

Ya han hecho tres mitines en la Plaza del Congreso con desfile por la Avenida de Mayo. Aparecen de improviso, como bandadas de aves de un bosque lejano e inexplorado; el bosque del suburbio. Se asientan entre un revolcar de faldas, aleteando, y dan al viento sus voces libres, sus gestos resueltos. Una honda pasión les talla un rostro nuevo, hasta a las que son abuelas; una belleza inédita, un porte intacto y virgen. Y lo que dicen es también flamante, como recién acuñado en sus entrañas; besan y acunan palabras que parecen niños: Justicia, Libertad, Anarquía!

Y el público las rodea, las oye y las aplaude. Y cuando algún pesquisa pretende detener las oradoras, las defiende a golpes. —¡Atrás los perros! Paso a las mujeres! — Gresca, tumultos, corridas, hasta cuando rehechas, todas, sin faltar una, vuelven a su suburbio, al bosque lejano, inexplorado, oscuro.

¡Mujeres del pueblo! ¿Quién pregunta si ganan o pierden con estos actos libertadores?... Ellas están más allá de todo triunfo o derrota. Están donde estaban los luchadores caídos: en el combate contra la dictadura.

...ero y de todo aquel que no aspire a vivir de la explotación de sus semejantes, habremos abierto una senda fecunda a la actualización y vigorizamiento del comunismo anárquico. Creemos que en ese sentido sería incalculables beneficios popularizar, a favor de la general expectativa agitación del momento, lo que entendemos por revolución social: el ...ido antiestatal y antipatronal que ella tiene; la evidente acción perturbadora, moral y económica que todo gobierno tiene en la vida social, y ...premio cada vez mayor que existe de sujetar al gobierno entre límites ...estrechos de acción y hasta obligarlo a desaparecer por inservible y ...esivo.

* * *

Como los gobiernos no se detienen ni se conmueven sino ante la insurrección, ésta tiene una acción ejemplarizadora de saludables efectos el solo hecho de poner en el orden del día una subversión profunda ...abra el verdadero camino de la emancipación definitiva y total. Pero sólo a condición de que los anarquistas sepan y tengan fuerzas suficientes para sacar el mayor provecho posible del momento y no pasen sin ...ir rastros en el campo de la vida pública. Para que aquello acontezca y el anarquismo recoja de los hechos y la vida social popular saludables experiencias, preciso es ponernos al trabajo revolucionario, pues sólo a través de él, y no del mero verbalismo subversivo, haremos camino ...btendremos el beneficio anhelado. Convengamos, sí, que esta empresa ...esita de un gran coraje mental para acompañar, en todos los momentos y a través de todas las circunstancias, los hechos con la afirmación ...daria y colocarnos codo con codo con los nuestros que levantan, en ...lquier instante, una bandera de insurrección social. Vale este tono ...o tanto como el mejor enunciado doctrinario. Es a través de ello, del ...to y la actitud combatiente anarquistas, donde el secreto instinto del ...blo nos aprecia y nos comprende.

Propósito del anarquismo comunista, ese viejo y siempre nuevo ...ismo anarquista insurreccional que hoy vive en España en las ...s heroicas del Alto Lobregat, de Zaragoza y Sevilla, debe ser el de ...borar con claridad, fidelidad y justeza las ideas esenciales de la revo...ión social, medios y fines compatibles a esos enunciados. Vasta es la ...eriencia social popular para ello. Su elaboración está abajo, a través ...la vida realmente dolorosa y focunda del proletariado, pues en él ...ntán los sentidos esenciales de la revolución próxima, que no es una ...a teorización filosófica, sino una marcha ascendente y trágica a través de la historia que en el siglo presente le toca llenar.

Nosotros destacamos, en el anarquismo comunista, una nítida afirmación social y revolucionaria que ningún partido político o movimiento político puede recoger. Esta es nuestra fuerza y nuestro porvenir, es ...ón que nos hace hoy realmente vigorosos y mañana poseedores con ...a concepción y un sentido de futuro, en la revolución social misma ...el seno del pueblo obrero, en sus hombres y sus mujeres, yanqueando respuestas que a sus necesidades y anhelos da el anarquismo y habremos asegurado, en conciencia y en propósitos, la etapa inicial de una ...vivencia nueva que sólo puede ser inaugurada por el consenso y la ...ntudes asociadas de las energías sociales que crecen en las masas ...eras y campesinas.

Fuerzas de marinería desembarcan en Comodoro Rivadavia. ¿Será para consolidar, con una nueva masacre trabajadores, como la de Santa Cruz, el imperio de la "normalidad", sedicente garantía para todos?